

El efecto de los factores demográficos y económicos en el voto a la izquierda populista de América Latina

Daniela Tamayo¹

Recibido: 29-06-2021 // Aceptado: 22-02-2022

Resumen. Pese al papel central del populismo en la política y la democracia de América Latina, es muy poco lo que sabemos sobre los rasgos y motivaciones individuales de quienes apoyan al populismo en dicha región. El giro a la izquierda que caracterizó a la etapa contemporánea del populismo latinoamericano, junto al contexto de desigualdad y subdesarrollo de varios de los países gobernados por líderes populistas, ha llevado a buena parte de la literatura a analizar la movilización populista desde una perspectiva económica y de clase. ¿Hasta qué punto el perfil del electorado populista latinoamericano responde a este llamado? Para dar respuesta a esta pregunta analizamos las características socioeconómicas y demográficas de los votantes de seis líderes populistas de izquierda de este periodo: Evo Morales, de Bolivia; Marco Enríquez-Ominami, de Chile; Rafael Correa, de Ecuador; Andrés Manuel López Obrador, de México; Ollanta Humala, de Perú; y Nicolás Maduro, de Venezuela. Los resultados demuestran que, si bien la insatisfacción por las desigualdades materiales importa, los votantes de la izquierda populista latinoamericana no son necesariamente masas desprovistas y manipulables, sino que responden a una identidad mucho más compleja.

Palabras clave: América Latina; izquierda; perfil; populismo; votantes.

[en] The effect of demographic and economic factors on voting for left-wing populist parties in Latin America

Abstract. Despite the central role of populism in Latin America's politics and democracy, we know very little about the individual traits and motivations of those who support populism in that region. The left turn that characterized the contemporary stage of Latin American populism, along with the context of inequality and poverty in the region, has led much of the literature to analyze populist mobilization from an economic and class perspective. Does the profile of the Latin American populist electorate respond to this call? To answer this question, we analyze the socioeconomic and demographic characteristics of voters from six populist leaders of this period: Evo Morales, from Bolivia; Marco Enríquez-Ominami, from Chile; Rafael Correa, from Ecuador; Andrés Manuel López Obrador, from Mexico; Ollanta Humala, from Perú and Nicolás Maduro, from Venezuela. The results show that, while dissatisfaction about material deprivation matters, Latin American left-wing populist voters are not necessarily devoid and manipulable masses, but rather they respond to a much more complex identity.

Keywords: Latin America; left; populism; profile; voters.

Sumario: 1. Introducción. 2. El populismo latinoamericano. 3. Datos y método. 4. Resultados. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía. 7. Anexos.

Agradecimientos: Quiero expresar mi agradecimiento a los organizadores y participantes del Seminario de Investigadores en Formación (SIF) del Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid, en donde una primera versión de este manuscrito fue presentada. De manera especial, agradezco al Prof. Andrés Santana por sus valiosas reflexiones y sugerencias, así como a los/las revisores/as anónimos de la revista.

Como citar: Tamayo, D. (2022). El efecto de los factores demográficos y económicos en el voto a la izquierda populista de América Latina. *Polít. Soc. (Madr.)* 59(3), 77078. <https://dx.doi.org/10.5209/poso.77078>

1. Introducción

El populismo constituye una realidad casi paralela al desarrollo democrático de América Latina y ha conocido diversas etapas en la región (De la Torre, 2017a: 196-203). La consolidación de gobiernos populistas de

¹ Universidad Autónoma de Madrid (España)
Email: daniela.tamayo@estudiante.uam.es

izquierda en varios países latinoamericanos durante la primera década de los años 2000 marcó el inicio de un nuevo periodo que reavivó el interés de los teóricos en el tema. La mayor parte de las aportaciones sobre esta etapa han atendido principalmente a las características de la oferta. Así, por ejemplo, varios estudios han analizado la prevalencia de elementos populistas en los discursos de los líderes políticos (Hawkins y Castanho Silva, 2019) o las estrategias utilizadas por estos para acceder al poder (Levitsky y Loxton, 2013; Weyland *et al.*, 2013).

Desde el punto de vista de la demanda, el estudio del voto a los partidos populistas latinoamericanos ha prestado especial atención a la teoría del voto económico (Lewis-Beck y Ratto, 2013; M. A. Seligson, 2007); la activación de clivajes específicos como el de clase (Handlin, 2013), o el étnico (Madrid, 2012); y la influencia de actitudes latentes (Aguilar y Carlin, 2019; Meléndez y Rovira Kaltwasser, 2019).

Por lo general, estos análisis se han centrado en los casos más notorios de populismo y, aunque varios de ellos han incluido variables sociodemográficas a manera de control, estas no han formado parte de la discusión central. A nivel comparado, solo unas pocas investigaciones han otorgado un papel protagónico a las características demográficas y socioeconómicas de los votantes populistas latinoamericanos (Abad Cisneros, 2018; Moncagatta & Safranoff, 2013). Sin embargo, estos estudios analizan una muestra pequeña de casos o se refieren a datos anteriores a 2006, cuando aún no se había consolidado el giro a la izquierda que caracteriza la etapa contemporánea del populismo en la región.

La escasa atención prestada por la literatura reciente a las características demográficas y socioeconómicas de los votantes populistas resulta llamativa, al menos, por tres razones: en primer lugar, porque la evidencia empírica sugiere que este tipo de factores son los principales determinantes de las preferencias políticas de los latinoamericanos (Nadeau *et al.*, 2015); en segundo lugar, porque el clivaje populista (pueblo/élite) de esta etapa se desarrolló en torno a la politización de desigualdades materiales y viejos clivajes de clase (Mainwaring *et al.*, 2015; March, 2007); y en tercer lugar, porque los estudios sobre el respaldo a los partidos populistas en otras áreas geográficas han demostrado, de manera reiterada, la relevancia de factores sociodemográficos como la edad (Zagórski *et al.*, 2019), el sexo (Harteveld *et al.*, 2015), el nivel educativo (Ramiro, 2016) o la posición económica (Kriesi *et al.*, 2006).

Con el objetivo de contribuir a cubrir este vacío, en este artículo se analizan de manera sistemática los efectos de las características demográficas y socioeconómicas de los votantes sobre el apoyo electoral al populismo de izquierda en el contexto latinoamericano. Para ello, realizamos un estudio comparado del efecto de estos factores sobre el voto a seis líderes políticos latinoamericanos: Evo Morales, de Bolivia; Marco Enríquez-Ominami, de Chile; Rafael Correa, de Ecuador; Andrés López Obrador, de México; Ollanta Humala, de Perú; y Nicolás Maduro de Venezuela. Todos ellos han sido clasificados como populistas por diversos estudios (Hawkins & Castanho, 2019; Norris, 2020) y se sitúan claramente en el lado izquierdo del espectro ideológico.

Los resultados de la investigación permitirán también contribuir al debate sobre las construcciones teóricas que han retratado a los votantes populistas latinoamericanos como masas pertenecientes a los sectores subalternos de la sociedad (Roberts, 2003), presas de la demagogia y el clientelismo (Weyland, 2013; De la Torre, 2017b).

El artículo está estructurado en cuatro partes. En la primera, se abordarán los principales supuestos teóricos tanto de la oferta como de la demanda populista latinoamericana y se especificarán las hipótesis principales. La segunda estará destinada a tratar los aspectos metodológicos. Posteriormente, presentaremos los resultados y, finalmente, procederemos a la discusión sobre las implicaciones más relevantes.

2. El populismo latinoamericano

La indeterminación en torno al concepto de populismo ha sido una de las dificultades más recurrentes para su estudio. Aunque el término esté lejos de superar su ambigüedad, en los últimos años se ha observado un creciente consenso en el ámbito académico en torno al llamado “enfoque ideacional”.

De acuerdo con este enfoque, el populismo es entendido como un conjunto de ideas que concibe a la sociedad como dividida en dos campos antagónicos: “el pueblo puro” y “la élite corrupta” (Mudde, 2004). Para que se configure esta cosmovisión populista han de constatarse la presencia de tres elementos: “a) una cosmología maniquea y moral; b) la proclamación del pueblo como una comunidad homogénea y virtuosa; c) la representación de la élite como una entidad corrupta e interesada” (Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2019: 3). En consecuencia, no basta con la sola referencia a alguno de estos tres supuestos, sino que la esencia misma de este enfoque radica en la combinación de estos mínimos.

De acuerdo con Mudde y Rovira (2017: 6), las ideas populistas difieren de aquellas que conforman las ideologías clásicas del pensamiento político, como el socialismo o liberalismo, en cuanto no representan una respuesta programática exhaustiva a todos los aspectos que estructuran la organización y funcionamiento de una sociedad, sino que se limitan a establecer elementos nucleares de articulación de una lógica política. En consecuencia, el populismo puede aparecer en combinación con ideologías tradicionales de distinta naturaleza y ubicarse en cualquier posición del espectro político (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017).

Aunque el presente estudio se adscribe, en la selección de casos, a la definición ideacional, no es posible entender la realidad del populismo latinoamericano sin atender al contexto y desarrollo teórico específico sobre populismo en la región. Las interpretaciones posestructuralistas de Ernesto Laclau (1978, 2005), sobre la “teoría de la sociedad de masas”, ejercen especial influencia en las interpretaciones sobre el populismo latinoamericano de esta etapa (Arditi, 2010; Barros, 2014; Retamozo, 2017). Conforme a los postulados de Laclau, los ciudadanos necesitan generar una identidad colectiva que otorgue sentido a su vida en sociedad. El discurso populista surge, en consecuencia, como el elemento articulador de dicha identidad (Laclau, 2005). De este modo, el populismo busca crear un nuevo orden hegemónico que se construye a través de una identidad que es, a la vez, incluyente, mediante la idea de pertenencia al “pueblo virtuoso” y excluyente, al posicionar a la élite como enemiga del pueblo (Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2019: 9). El traslado del populismo al mundo de las ideas, la lógica antagonista y la articulación de la identidad colectiva son postulados que se relacionan también con la construcción teórica del enfoque ideacional (Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2017: 516).

Tal y como ya se anticipó, la etapa contemporánea del populismo latinoamericano se caracterizó por abandonar los postulados de izquierda². La distinción principal entre el populismo de izquierda y de derecha depende, en última instancia, de la definición que se realice del pueblo y la élite (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2013). En este sentido, mientras el populismo de derecha, que predomina en otras regiones, se caracteriza por construir la figura del pueblo en términos de pertenencia étnica y cultural (Filc, 2015; Mudde y Rovira Kaltwasser, 2013), para el populismo de izquierda latinoamericano la gente común está personificada por “los de abajo” (Laclau, 2005: 156). Pese a que Laclau fuera categórico en separar su propuesta de la perspectiva sociológica de la lucha de clases (2005: 308), su referencia a los de abajo ha provocado que muchos de los teóricos del populismo latinoamericano interpreten esta categoría desde una perspectiva económica, en línea con el concepto de *underdog* de Robinson y Bell (1978).

A la influencia de este marco teórico se suman las particularidades de la región. Si las características ideológicas del populismo dependen del contexto (Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2019: 7) y América Latina presentaba al finalizar la década de los 90 un escenario de inestabilidad agudo debido, en gran parte, al fracaso del modelo económico neoliberal y a la crisis de representatividad de los partidos tradicionales (Bornschier, 2019; Lupu, 2014; Mora y Araujo, 2011), está claro por qué fue la izquierda, con sus postulados redistributivos y antiimperialistas, la llamada a consolidarse como la ideología de base del populismo de esta nueva etapa (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2013; Filc, 2015).

Es bien sabido, no obstante, que la relación entre populismo e izquierda no es reciente en Latinoamérica. Así, algunos autores han afirmado que los populistas de esta etapa le deben más a movimientos como el peronismo que al socialismo del siglo xxi y que es, precisamente en dichos populismos “clásicos”, construidos alrededor de líderes carismáticos, que actuaron como “figuras fundacionales de la nación” y “benefactores de las clases trabajadoras”, en donde nace el verdadero germen ideológico de la izquierda populista contemporánea (Castañeda, 2006: 33). Desde la perspectiva de la oferta, los populismos modernos y clásicos de la región coinciden en ser proyectos populares emancipatorios (March, 2007), con énfasis en su función redentora (Carnovan, 1981) e incluyente (Mouffe, 2018; Mudde y Rovira Kaltwasser, 2013).

2.1. El apoyo a la izquierda populista en Latinoamérica: características demográficas y socioeconómicas

La configuración del marco interpretativo del populismo latinoamericano, que hasta aquí hemos señalado, no solo supone la determinación de las características de la oferta, sino que influye también en la construcción del perfil de sus votantes.

El populismo incluyente retrata al pueblo desde una perspectiva plebeya, lo que permite incorporar a grupos previamente excluidos y ampliar los límites de la democracia (Filc, 2015:265; Mouffe, 2018). Paradójicamente, este mismo discurso reivindicativo ha contribuido a desacreditar a los partidarios populistas y a concebirlos como víctimas irracionales de la necesidad y la demagogia (ver, por ejemplo, Roberts, 2003; Weyland, 2013; De la Torre, 2017b), sin que exista evidencia empírica suficiente sobre los rasgos demográficos y socioeconómicos reales de la demanda populista en la región.

Para constatar si el perfil de los votantes latinoamericanos responde a los supuestos de esta construcción teórica, analizaremos las principales características socioeconómicas y demográficas de sus votantes. Las primeras dos características que observaremos respecto a los votantes populistas en América Latina son la edad y el género.

La edad es uno de los rasgos que determina de manera indiscutible patrones de comportamiento electoral a lo largo de la vida de las personas. De este modo, la juventud se considera asociada a una “[...] predisposición al conflicto generacional, la rebelión y la revolución” (Braungart y Braungart, 1986: 210).

² Que el socialismo sea la “ideología anfitriona” (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017: 21) dominante en el populismo latinoamericano no implica que el populismo sea un terreno exclusivo de la izquierda en la región. Desde los casos más notorios, como el de Jair Bolsonaro, en Brasil; o el de Álvaro Uribe, en Colombia; a otros más recientes, como el de José Antonio Kast, en Chile; se pueden citar algunos ejemplos de populismo de derecha, aunque ciertamente, se trate de excepciones.

Respecto al populismo, la juventud ha demostrado ser uno de los principales predictores del voto a este tipo de partidos en Europa (Ramiro, 2016; Rodríguez-Teruel *et al.*, 2016). En América Latina, investigaciones como las de Handelman (2000) o Seligson (2007) muestran conclusiones similares. Algunas explicaciones respecto a esta relación apuntan a un mayor grado de disconformidad y desafección en la población joven (Foa y Mounk, 2016). La vulnerabilidad y precariedad del mercado laboral, a la que se enfrentan las nuevas generaciones, es otra de las causas que se ha señalado para explicar este fenómeno (Zagórski *et al.*, 2019).

En definitiva, se espera que la irrupción del discurso redentor y progresista del populismo de izquierda encuentre mayor acogida en los ciudadanos jóvenes; por tanto, nuestra primera hipótesis es la siguiente:

H1 (hipótesis de la juventud): Los votantes más jóvenes serán más propensos de votar a la izquierda populista latinoamericana.

El género es otro de los factores demográficos determinantes del voto. Existen ciertas razones para esperar una propensión diferente a apoyar a partidos populistas de izquierda entre hombres y mujeres. En primer lugar, porque la evidencia en cuanto a América Latina sugiere que las mujeres se sienten más identificadas con los valores tradicionales que promueven los partidos de derecha (Morgan, 2015; Nadeau *et al.*, 2017), lo cual podría ir en detrimento de su voto a opciones políticas de izquierda, incluidos los partidos populistas de izquierda. En segundo lugar, porque los estudios sobre otras áreas geográficas han demostrado que el género es uno de los predictores más importantes del voto a partidos populistas y que las mujeres suelen tener una menor probabilidad de votar a partidos populistas (Harteveld *et al.*, 2015; Ramiro y Gómez, 2017).

En el contexto latinoamericano, la relación entre género y populismo ha permanecido poco explorada. Aunque hallazgos previos señalan que las mujeres constituyeron un porcentaje importante del electorado de los populismos de izquierda clásicos (Kampwirth, 2010), evidencia reciente apunta a que los hombres son más propensos a apoyar a dichos partidos (Castanho Silva, 2017). Ante este contexto, nuestra segunda hipótesis es la siguiente:

H2 (hipótesis de la masculinidad): Los hombres tendrán una mayor probabilidad de votar a un partido populista de izquierda latinoamericano que las mujeres.

El siguiente factor demográfico de interés es la zona de residencia. Las desigualdades estructurales en Latinoamérica evidencian un claro patrón geográfico. La inequitativa distribución de recursos y oportunidades afecta de manera especial a zonas periféricas que se caracterizan, además, por un alto porcentaje de población indígena o afrodescendiente (Madrid, 2012). En este contexto, la literatura ha relacionado la identificación populista con la movilización de resentimientos y clivajes de tipo regionalista (Canovan, 1999). Algunos estudios previos dan cuenta de dicha correlación (Rovira Kaltwasser y Van Hauwaert, 2020; Abad Cisneros, 2018). En esta línea de ideas, se espera que:

H3 (hipótesis de la ruralidad): Los ciudadanos residentes en zonas rurales tendrán mayor probabilidad de votar a un partido populista de izquierda latinoamericano que los que viven en zonas urbanas.

La siguiente variable demográfica de análisis es la religión. Históricamente, la religión ha recibido un tratamiento predilecto en el estudio del comportamiento electoral (Lipset y Rokkan, 1967). La modernización y la secularización de los Estados llevó a muchos investigadores a afirmar que la religión había perdido fuerza frente a otros temas que ocupan a las sociedades modernas. En América Latina, sin embargo, la religión ha probado seguir siendo un importante predictor de identidades políticas (Boas y Smith, 2015). En términos generales, se espera que la religión aparezca vinculada a valores más tradicionales y conservadores, mientras la secularidad se asocia a visiones liberales y progresistas (Valenzuela *et al.*, 2007).

En concordancia con los resultados presentados por Ramiro (2016) respecto Europa, la evidencia latinoamericana apunta a que es la religiosidad, entendida como práctica, es decir, como asistencia frecuente a servicios religiosos, más que como adscripción a una religión determinada, la que influye en las preferencias electorales a favor de tendencias más conservadoras (Boas y Smith, 2015). En consecuencia, nuestra cuarta hipótesis sostiene que:

H4 (hipótesis de la práctica religiosa): Cuanto menos frecuente sea la asistencia de un ciudadano a servicios religiosos, mayor será la probabilidad de que vote por un partido populista de izquierda latinoamericano.

Respecto al nivel de educación, debemos señalar que este es uno de los principales predictores del comportamiento electoral, no solo por la influencia directa que como “capital cultural” (Bourdieu, 1986: 243) tiene en la calidad de vida de las personas, sino, también, porque se considera que la información y conocimientos recibidos a través de la educación modelan la forma en la que percibimos el mundo.

Se espera que los votantes con mayor nivel de educación tengan mejores oportunidades y se encuentren más satisfechos con el funcionamiento del sistema (Welzel y Dalton, 2014). En consecuencia, el discurso antagonístico del populismo, al igual que sus estrategias (como la apelación al clientelismo o al carisma del líder) tendrían menor cabida.

Algunas explicaciones sobre el populismo europeo, relacionadas con la teoría de la globalización, sugieren que el votante populista de izquierda responde a un perfil mejor cualificado que aquel del votante populista de derecha (Rodríguez-Teruel *et al.*, 2016). Esto se debería, en parte, a que las propuestas posmaterialistas que plantea el populismo europeo de izquierda suelen ser más atractivas para quienes ostentan un perfil más cosmopolita y sofisticado. Sin embargo, en América Latina el estado del bienestar no ha alcanzado los mismos niveles de desarrollo, y el populismo ha apelado tradicionalmente a la movilización del descontento por desigualdades materiales más elementales (March, 2007; Mainwaring *et al.*, 2015).

En este contexto, y pese a que la evidencia empírica acerca del efecto de esta variable en el voto populista latinoamericano no es concluyente (ver, por ejemplo, Abad Cisneros, 2018, Seligson, 2007), asumiremos que los individuos con menor nivel de educación tendrán menos posibilidades de satisfacer sus necesidades de vida y aprobar el funcionamiento del sistema. En consecuencia, el discurso populista que apela a la politización de desigualdades materiales tendrá mayor cabida. Por consiguiente, diremos que:

H5 (hipótesis del nivel educativo): Cuanto menor sea el nivel educativo de un ciudadano, mayor será la probabilidad de que vote por un partido populista de izquierda.

Abordaremos, por último, el nivel socioeconómico de los votantes. De acuerdo con la teoría tradicional, el traslado de los clivajes de clase a la arena electoral supone que los ciudadanos pertenecientes a las clases sociales bajas son más propensos a elegir a los partidos de izquierda (Lipset, 1960).

En relación al populismo, la tesis económica asocia el surgimiento de movimientos populistas a la falta de respuesta de los partidos tradicionales a cambios sociales estructurales que han generado desigualdad de oportunidades e inestabilidad económica para amplios sectores en la sociedad (Kriesi *et al.*, 2006). Con algunos matices, esta tesis también ha sido explorada en América Latina. Se considera que la solidaridad de grupo ante la vulnerabilidad material forma parte importante de la identidad popular latinoamericana; mientras “los Otros” han sido personificados por las élites políticas y económicas, a quienes se responsabiliza por los altos niveles de corrupción e ineficacia gubernamental (Roberts, 2015; Filc, 2015).

El énfasis en el significado plebeyo de la categoría “pueblo” por parte del populismo de izquierda de esta etapa (Filc, 2015) invita a suponer que las clases más excluidas se sentirán más identificadas con estas propuestas (March, 2007).

En este orden de ideas, nuestra sexta y última hipótesis es que:

H6 (hipótesis del nivel socioeconómico): Cuanto menor sea el nivel socioeconómico (en términos de renta y riqueza) de un ciudadano, mayor será la probabilidad de que vote por un partido populista de izquierda latinoamericano.

3. Datos y método

Para seleccionar los casos de estudio, hemos escogido el índice elaborado por Hawkins y Castanho (2019) en *The Ideational Approach to Populism*. En la elaboración de este índice los autores midieron el grado de populismo de 144 partidos pertenecientes a 27 países a nivel global, y otorgaron a cada uno un puntaje populista. La metodología aplicada analiza las ideas populistas en los manifiestos y discursos de todos los partidos de la región que han recibido al menos el 1% del voto. La dimensión central de análisis parte de una definición ideacional del populismo, en la que este último está categorizado como una variable continua.

El índice utiliza una metodología holística, que analiza las ideas populistas presentes en los discursos de los líderes y en los manifiestos de sus partidos, mediante “un enfoque humano que evalúa los textos como un todo” (Hawkins y Castanho Silva, 2019: 28) y no como párrafos o palabras sueltas.

Los textos han sido analizados por codificadores entrenados para detectar la presencia del concepto ideacional de populismo (atendiendo a sus tres elementos en conjunto), y también han sido examinados por un sistema automatizado de análisis textual, bajo los mismos lineamientos. De este modo, a fin de obtener un puntaje populista favorable, no basta con la sola referencia aislada a ideas antielitistas o de exaltación del pueblo, sino que la definición misma del pueblo debe estar dada por su oposición a la élite, a quien se responsabiliza del fracaso del sistema. Se consideran populistas los casos que obtengan un puntaje promediado (entre discursos y manifiestos) mayor a 0.5 de ideas populistas (Hawkins y Castanho Silva, 2019: 29).

Se trata del único índice que toma la definición ideacional como centro, y que incluye como unidad de análisis tanto a partidos como a líderes políticos de América Latina. Una de las ventajas de esta propuesta es que separa el mensaje populista de su resultado en política (Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2017). En consecuencia,

esta metodología permite ampliar el campo de estudio e incluir a partidos y movimientos de menor relevancia para la opinión pública, pero con claros componentes populistas en su discurso y propuestas.

Sin desconocer las limitaciones que pueda tener este enfoque (ver, por ejemplo, Moffitt, 2020), sus postulados han permitido superar muchas de las dificultades en torno al estudio comparativo del populismo a nivel empírico. La mayoría de índices existentes fundamentan sus clasificaciones en la revisión de la literatura o en la opinión de expertos, quienes, a su vez, utilizan diversas definiciones de populismo, lo cual obstaculiza la replicabilidad de los estudios (Hawkins y Castanho Silva, 2019: 27).

Por otro lado, evidencia reciente respecto a América Latina señala que un significativo apego programático define el desempeño de los partidos y el comportamiento de sus votantes (Ares y Volkens, 2017; Baker y Greene, 2015). En este sentido, la metodología utilizada por Hawkins y Castanho (2019), desde el enfoque ideacional, para clasificar a los partidos en función de las ideas populistas plasmadas en los manifiestos y discursos políticos es plenamente oportuna para el contexto latinoamericano.

Dado que nuestro estudio se restringe a los votantes de los partidos populistas de izquierda, hemos descartado aquellos partidos cuya ideología de base es de derecha o que conforman una coalición con partidos de esta tendencia. En términos prácticos, esto ha comportado la exclusión de dos fuerzas políticas, Compromiso Federal (CF) en Argentina y Mesa de la Unidad Democrática (MUD) en Venezuela. Asimismo, se han descartado aquellos partidos que no contaban con observaciones suficientes para llevar a cabo los análisis. Esta práctica ha implicado la exclusión de otras cuatro fuerzas políticas: el Partido Socialismo y Libertad (PSOL) de Brasil, el Partido Igualdad de Chile, el Polo Democrático (PDA) de Colombia y Unidad Popular (UP) de Uruguay. Por último, hemos decidido dejar fuera del análisis a la Unión Cívica Radical (UCR) de Argentina, por ser el único caso del índice que discrepa abiertamente con la literatura³ y con otros indicadores sobre populismo en la región. ⁴

Las consideraciones recién expuestas implican que analizaremos las características de los votantes de seis partidos populistas de izquierda: el MAS de Bolivia, PRO de Chile, AP de Ecuador, PRD de México, PNP de Perú, y PSUV de Venezuela, en el periodo 2011-2014. La Tabla 1 muestra los detalles de los casos seleccionados para este análisis:

Tabla 1. Casos de estudio

País	Partido	Líder	Votos	Año	PI
Bolivia	MAS	Evo Morales	61,36	2014	1,55
Chile	PRO	Marco Enríquez-Ominami	10,99	2013	0,73
Ecuador	AP	Rafael Correa	57,17	2013	1,43
México	PRD	Andrés López Obrador	31,59	2012	0,75
Perú	PNP	Ollanta Humala	31,7	2011	0,93
Venezuela	PSUV	Nicolás Maduro	50,6	2013	1,65

Fuente: Elaboración propia, a partir del Índice Ideacional de Hawkins y Castanho (2019).

Clave: MAS = Movimiento al Socialismo; PRO = Movimiento Progresista; AP = Alianza País; PRD = Partido Revolución Democrática; PNP = Partido Nacionalista Peruano; PSUV = Partido Socialista Unido Venezolano.

Nota: Los "Votos" se refieren al porcentaje de votos obtenido por cada partido y el "Año" a la fecha de las elecciones presidenciales más cercanas a la elaboración del índice (2015); el "PI" se refiere al puntaje ideacional. De acuerdo con la metodología de análisis holístico del índice, la interpretación de los puntajes responde a la siguiente escala: 0 = contienen pocos elementos populistas (algo populistas); >0,5= presentan elementos claros y fuertes de populismo (populista); 2 = evidencian elementos extremadamente populistas (muy populista).

Para el análisis individual de los efectos de las características demográficas y socioeconómicas de los votantes hemos empleado datos de encuesta del Proyecto de Opinión Pública para América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés), de la Universidad de Vanderbilt. Las encuestas proporcionan datos nacionales sobre población adulta en edad de votar, con muestras representativas a nivel urbano, rural y regional. Las muestras tienen un tamaño promedio de 1.500 observaciones, aunque pueden variar para algunos países. Para este estudio, hemos utilizado las rondas correspondientes a los años 2012, 2014 y 2016, por ser las más cercanas a los procesos electorales de interés.

³ La inclusión de UCR como partido populista se encuentra fuera de pronóstico y no coincide con la literatura previa, así lo reconocen los propios autores de esta base de datos (Hawkins y Castanho, 2019: 34). De igual forma, resulta cuestionable el bajo puntaje populista que el índice ideacional otorga al Frente para la Victoria (FpV), representante del peronismo y el kirchnerismo en Argentina, que obtiene apenas 0,38 en el puntaje ponderado. En respeto a la metodología utilizada, este último caso también ha sido dejado fuera del análisis. Para descartar que la exclusión de este partido pueda afectar las conclusiones y constatar la robusticidad de los resultados, hemos relanzado los modelos incluyendo el caso de FpV. La Tabla A2 incluida en los Anexos muestra los resultados y permite comprobar que el comportamiento de las variables independientes principales se mantiene intacto.

⁴ Los casos escogidos para el estudio han sido corroborados con los criterios de clasificación populista citados en la literatura y con la encuesta de expertos Global Party Survey (GPS), dirigida por Pippa Norris (2020). Salvo el Partido Progresista chileno (PRO), que no forma parte de la base de datos de Norris, todos los partidos o los líderes que contempla el presente estudio coinciden en la clasificación populista.

La Tabla 2 muestra los estadísticos descriptivos tanto de la variable dependiente como de las variables independientes y de control contempladas en los modelos. La variable dependiente está conformada por el *recuerdo de voto* de las elecciones presidenciales correspondientes al año de interés de cada país, que hemos recodificado como variable dicotómica que distingue entre el voto al partido populista de izquierda ($Y=1$) y el voto a los demás partidos ($Y=0$). Los abstencionistas se han codificado como casos perdidos.

Por su parte, las variables demográficas han sido operacionalizadas de la siguiente manera: el *género* es una variable binaria (recodificada como 1 = hombre, 0 = mujer), al igual que la *zona de residencia* (1 = rural, 0 = urbano) y la *práctica religiosa* (1 = practicante religioso, 0 = no practicante). Esta última variable ha sido creada a partir de la pregunta sobre frecuencia de asistencia a servicios religiosos (cp6), que comprende 4 categorías originales. Las dos primeras categorías (1 vez a la semana y 1 o 2 veces al mes) se han recodificado como 1, mientras las dos restantes (1 o 2 veces al año y nunca) se han recodificado como 0. La *edad* se ha tomado como una variable continua, que originalmente estaba medida en años y ha sido dividida por diez (con lo que está expresada en décadas) para reducir el número de decimales en los resultados y facilitar, así, la interpretación de sus efectos. Por último, la *educación* se ha recodificado, a partir de la pregunta sobre años de estudios culminados (ed) como una variable de tres niveles (1 = primaria o menos, 2 = secundaria y 3 = universitaria). Las diferencias normativas entre países, en cuanto a los años de estudio para cada nivel de educación, han sido consideradas en la recodificación.

Respecto al nivel económico de los votantes, hemos considerado dos indicadores, la *renta del hogar* y la *riqueza de hogar*. Se trata de dos indicadores que, si bien están relacionados, nos permiten apreciar aspectos diferentes sobre la calidad de vida de los votantes. El primer indicador se asocia a aspectos coyunturales y no refleja el nivel de vida de las personas a largo plazo. En cambio, la riqueza de hogar es menos vulnerable a las múltiples diferencias contextuales que los ingresos económicos de los encuestados presentan a lo largo de la región (Córdova, 2009; Mainwaring *et al.*, 2015). Adicionalmente, incluir los dos indicadores permite equilibrar la elevada tasa de no respuesta o de sobreestimación que preguntas relacionadas con el nivel de ingresos suelen tener (Córdova, 2009). La renta del hogar se ha operacionalizado como variable dicotómica, a partir de la pregunta que reporta ingresos mensuales de hogar: se ha tomado como base el salario mínimo vigente en el año de estudio para cada país y se ha dividido en dos grupos: 1 = renta baja (por debajo del salario mínimo), 2 = renta media-alta (al menos salario mínimo). La riqueza de hogar se ha codificado a partir de una batería de preguntas sobre la posesión de bienes y servicios en el hogar. La metodología aplicada es la del Análisis de Componentes Principales (PCA, por sus siglas en inglés)⁵. Se trata del análisis factorial de un conjunto de variables que representan bienes y servicios del hogar, los cuales se ponderan para otorgar mayor peso a bienes o servicios considerados suntuosos, frente a aquellos bienes o servicios comunes a la mayoría de hogares (Moncagatta y Safranoff, 2013; Córdova, 2009). Los resultados obtenidos en el PCA se han normalizado en una variable cuantitativa que va de 0 a 1, correspondiente al índice de riqueza relativa de hogar.

A fin de evitar relaciones espurias, se incluyen como variables de control una serie de indicadores ideológicos y actitudinales que la teoría señala como relevantes respecto al apoyo populista. En primer lugar, hemos considerado la percepción de la corrupción (“¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?” recodificado como 1 = corrupción, 0 = otros) y la desconfianza en los políticos (medida a partir de una escala de 7 valores sobre la confianza en los partidos políticos; donde 0 = no confía y 7 = confía plenamente), por ser dos de los factores más recurrentes en las explicaciones contextuales sobre el surgimiento del populismo en América Latina (Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2019; Bornschieer, 2019; Lupu, 2014).

En línea con el argumento sobre la crisis de representatividad, incluimos variables que capturan el nivel de satisfacción con la democracia (“¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la democracia en [nombre del país]?”), invertida en la recodificación y agrupada en una variable binaria para que: “insatisfecho” y “muy satisfecho” = 0 y “satisfecho” y “muy satisfecho” = 1)⁶; y con el nivel de responsividad del Gobierno (“¿a los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted?”, recodificada para que: 0 = el Gobierno no se interesa por la opinión ciudadana y 1 = el Gobierno se interesa por la opinión ciudadana).

Para controlar los factores señalados por las teorías sobre el voto económico (Lewis-Beck y Ratto, 2013), hemos incluido una variable sobre la valoración sociotrópica de la situación económica (“¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace 12 meses?”, recodificada en una escala inversa) y otra sobre la percepción egotrópica de dicha situación (“¿El salario que usted recibe y el total de ingresos de su hogar”: 1 = “alcanza bien y puede ahorrar”, 4 = “no le alcanza y tiene grandes dificultades”; la escala se ha invertido y se ha recodificado en una variable binaria en la que: 0 = no reporta dificultades económicas y 1 = reporta dificultades económicas).

⁵ Conforme a la metodología propuesta por LAPOP (Córdova, 2009), previo al análisis de PCA se han recodificado en variables dicotómicas todas las preguntas relativas al índice de riqueza y se ha distinguido la zona de residencia (urbana/rural) de los encuestados.

⁶ Se han realizado análisis de sensibilidad con las variables de “renta”, recodificada en tres niveles; “confianza en partidos políticos”, recodificada en una variable binaria; y “satisfacción con la democracia”, recodificada en una variable categórica de cuatro niveles; sin que se observen cambios importantes en los resultados de los modelos.

Por ser uno de los rasgos promitentes de la movilización populista en América Latina (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017; Weyland, 2003), también incluimos como variable de control la preferencia por liderazgos fuertes (“¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos difíciles, se justifica que el presidente del país cierre la Asamblea y gobierne sin Asamblea?”); la recodificación se ha hecho para que: 0 = no liderazgo fuerte y 1 = liderazgo fuerte). Por último, controlamos por el autopoicionamiento ideológico (se ha mantenido la escala original: 1= izquierda, 10 = derecha).

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de las variables de interés

	Casos	Media	DS	Mín	Máx	VIFs
Variable dependiente						
Voto populista	5.807	0,49	0,5	0	1	
Variables independientes						
Edad (décadas)	9.278	4,15	1,61	1,6	9,9	1,12
Sexo (hombre)	9.286	0,47	0,5	0	1	1,06
Residente rural	9.286	0,22	0,41	0	1	1,12
Practicante religioso	9.257	0,42	0,49	0	1	1,04
Nivel educación	9.251	2,07	0,75	1	3	1,29
Nivel de renta (alto)	5.031	0,45	0,5	0	1	1,22
Riqueza de hogar	7.902	0,6	0,25	0	1	1,38
Variables de control						
Economía subjetiva	9.078	0,53	0,5	0	1	1,25
Economía país	9.150	1,77	0,73	1	3	1,24
Corrupción (principal problema)	9.058	0,07	0,26	0	1	1,01
Confianza partidos	9.098	2,93	1,66	1	7	1,17
Satisfacción con democracia	8.065	0,48	0,5	0	1	1,38
Responsividad Gobierno	9.045	3,44	1,83	1	7	1,33
Liderazgo fuerte	8.522	0,17	0,38	0	1	1,02
Ideología (izq-dere)	7.556	5,42	2,56	1	10	1,11

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de LAPOP, 2012-2016.

Nota: DS = desviación estándar; Mín = mínimo; Max = máximo; VIFs = factores de inflación de varianza.

Teniendo en cuenta las características de la variable dependiente, el análisis se ha realizado mediante el método de regresión logística. Los modelos han sido ejecutados con los datos agrupados de los seis casos de estudio. Se han incluido variables ficticias (*country-dummies*) y las ponderaciones de encuesta correspondientes en todos los modelos. En el primer modelo (M1) se consideraron únicamente las variables independientes principales: edad, sexo, zona de residencia, religiosidad, educación, ingresos y riqueza. El segundo modelo (M2) incluye, además, las variables de control. Finalmente, el tercer modelo (M3) es un modelo robusto que reproduce las variables del segundo modelo, pero considera además efectos agrupados por países (*country clusters*)⁷, a fin de apreciar la estructura jerárquica de los datos y los rasgos diferenciales entre los casos de estudio.

4. Resultados

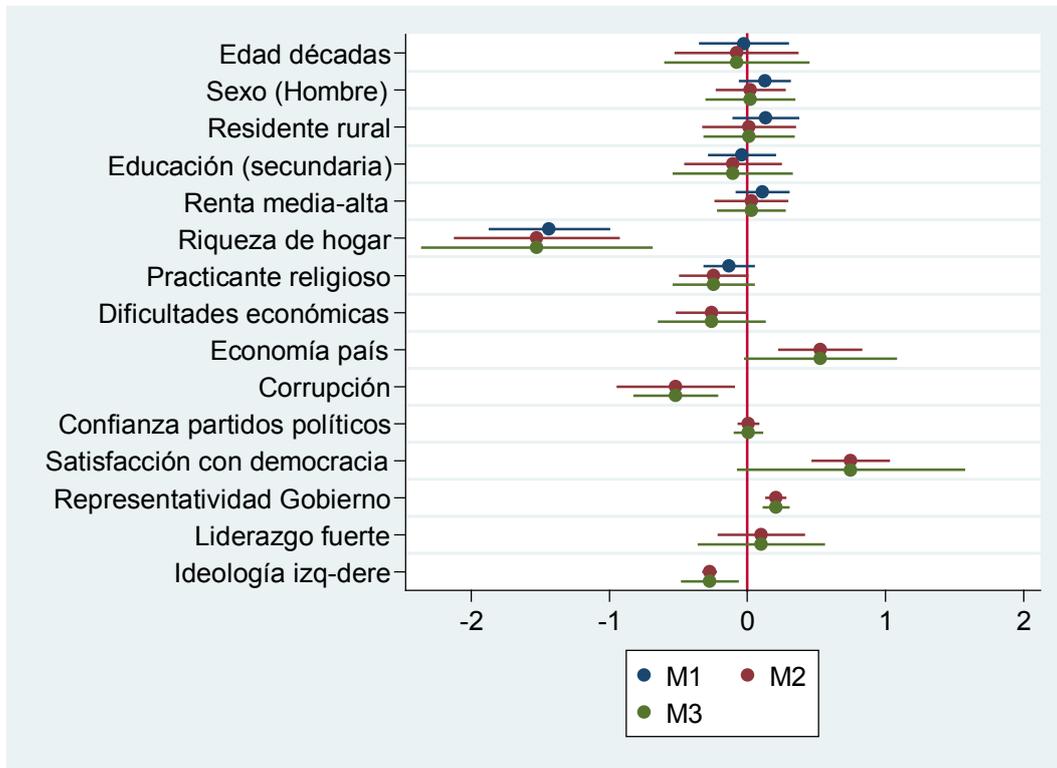
El Gráfico 1 muestran los resultados de los modelos de regresión⁸ (ver Tabla A1 en los anexos para los coeficientes completos de las regresiones). Los resultados recogidos en el primer modelo (M1) coinci-

⁷ Debido al bajo número de observaciones de nivel dos (países), la aplicación de modelos multinivel de efectos aleatorios no resultaría apropiada (Bryan & Jenkins, 2016).

⁸ Cada línea horizontal en el Gráfico 1 representa una variable independiente de cada uno de los modelos. A su vez, cada modelo se distingue por un color diferente (M1=azul; M2=rojo; M3=verde). El círculo representa la mejor estimación del efecto de esa variable sobre la variable independiente, y la línea representa el 95% de intervalo de confianza. Si la línea se ubica hacia la derecha del punto cero, se estima que la variable independiente tiene un efecto positivo sobre la variable dependiente, y si se ubica a la izquierda, se estima que tiene un efecto negativo. Sin embargo, si la línea

den con el comportamiento esperado para las variables demográficas: la edad, la asistencia frecuente a servicios religiosos y la educación se encuentran inversamente relacionadas con el apoyo al populismo, mientras el ser hombre y residir en zonas rurales evidencia una relación positiva. La riqueza está negativamente asociada al apoyo a partidos populistas de izquierda, pero la renta, contrario a lo planteado en la sexta hipótesis, evidencia una relación positiva con el voto populista. No obstante, en este primer modelo, únicamente la riqueza es estadísticamente significativa respecto al voto populista.

Gráfico 1. Efectos de los factores sociodemográficos sobre la probabilidad de votar a partidos populistas de izquierda



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de LAPOP, 2012-2016.

Nota: M1 = modelo con variables de interés sin controles; M2 = modelo con variables de interés y control; M3 = modelo con estimaciones completas y errores robustos, agrupado por países, aplicando pesos posestratificación (incluidos pesos de encuesta).

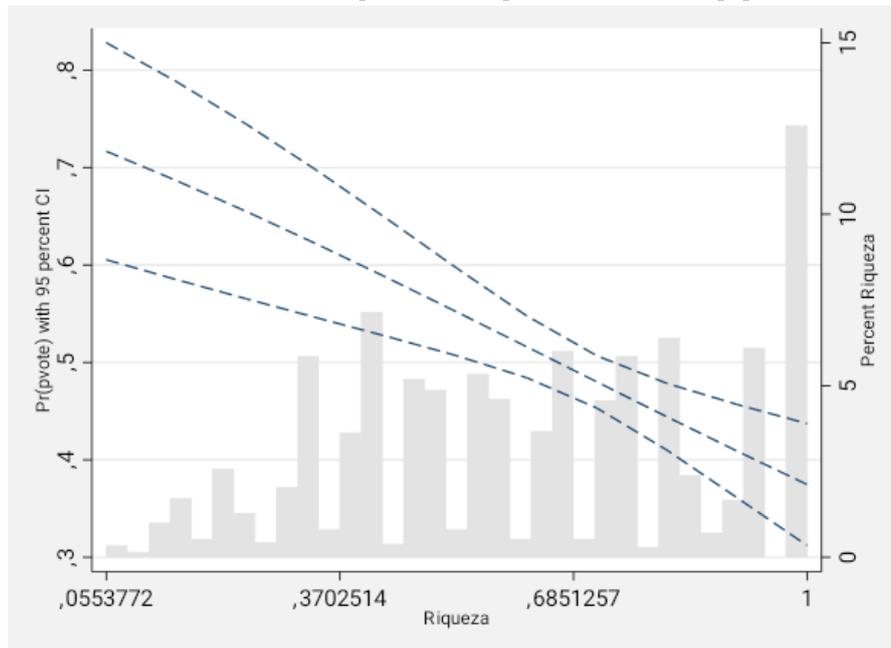
Márgenes predictivos con un nivel de confianza de 95%.

Al incluir las variables de control en el segundo modelo (M2), además de la riqueza, la religiosidad y la educación universitaria (que mantienen una relación negativa con el voto populista) adquieren significatividad. Sin embargo, el tercer modelo (M3), que recoge las estimaciones completas y considera errores robustos, corrige este segundo modelo y conserva una relación significativa solo para el caso de la riqueza de hogar. Los resultados de este último modelo no permiten confirmar las hipótesis sobre los rasgos demográficos de los votantes populistas latinoamericanos, y solo confirman parcialmente la hipótesis seis, respecto a la relación inversa entre riqueza y apoyo populista. Esta última relación es robusta y prevalente a lo largo de los tres modelos.

El Gráfico 2 muestra el efecto de los distintos niveles de la variable de riqueza sobre la probabilidad de votar a partidos populistas de izquierda en América Latina (todas las demás variables han sido mantenidas en sus medias). Los resultados permiten apreciar que la riqueza de hogar tiene un efecto inverso en la propensión a votar a populistas. Se trata de un efecto consistente y sustancialmente significativo a lo largo de los tres modelos. Mientras los individuos en el extremo bajo de riqueza tienen una probabilidad de votar a populistas de 0,73, esta probabilidad disminuye a 0,37 en el caso de los votantes que se ubican en la escala más alta de riqueza. Dicho de otro modo, los resultados permiten confirmar que, a menor ubicación en la escala de riqueza, mayor probabilidad de que los votantes latinoamericanos apoyen a partidos populistas de izquierda.

de intervalo de confianza cruza la línea vertical, marcada como el punto cero del eje horizontal, se considera que el efecto de la variable no es estadísticamente significativo, es decir, no puede afirmarse su relación con respecto a la variable principal, en este caso el voto populista.

Gráfico 2. Efecto de la riqueza sobre la probabilidad de voto populista



Fuente: elaboración propia, a partir de los datos de LAPOP, 2012-2016.

Nota: Los márgenes están calculados a partir del modelo M3 (el modelo completo).

Márgenes predictivos con un nivel de confianza del 95%.

Respecto a las variables de control, salvo la preferencia por liderazgos fuertes y la autoubicación ideológica hacia la izquierda, las variables no viajan conforme a lo planteado por la literatura. En el caso de la preocupación por la corrupción y de la percepción sobre el nivel de responsividad del Gobierno, el comportamiento no solo es inverso a lo esperado, sino que evidencia una relación significativa importante con el voto populista. Es decir, cuanto menor es la amenaza de corrupción y mayor es la percepción de ser escuchado por el Gobierno, aumentan las probabilidades de apoyo al partido populista.

Dicha relación denota una valoración racional del desempeño de los líderes y, aunque en principio resulta contraintuitiva, podría explicarse por la presencia de casos como el de Bolivia (Evo Morales), Ecuador (Rafael Correa), Venezuela (Nicolás Maduro) y Perú (Ollanta Humala), en los que los populistas se encontraban en el poder y gozaban de buena aceptación al momento de la encuesta. Hallazgos previos, respecto al voto populista en Europa del Este (Santana *et al.*, 2020), muestran comportamientos similares cuando el partido populista se encuentra en el poder.

5. Conclusiones

El populismo ha influenciado de forma determinante la política y la democracia de América Latina. Pese a ello, es muy poco lo que conocemos sobre los rasgos y motivaciones de la demanda populista en dicha región.

La izquierda socialista se posicionó como la “ideología anfitriona”, por excelencia, de la etapa contemporánea del populismo latinoamericano. Este contexto, junto al desarrollo rezagado de la región, llevó a buena parte de la doctrina y la opinión pública a retratar a la demanda populista de este periodo desde una perspectiva económica y de clase. El objetivo principal de esta investigación ha sido constatar dichos supuestos teóricos y contribuir, de este modo, a la evidencia empírica sobre las características del votante populista latinoamericano.

Los casos e hipótesis de estudio han sido analizados desde la confluencia de las principales teorías sobre populismo y comportamiento electoral. Si bien el diseño de la investigación y los datos disponibles para el estudio no permiten realizar inferencias concluyentes respecto a la totalidad de la demanda populista latinoamericana, podemos extraer algunas implicaciones relevantes.

En primer lugar, los resultados apuntan a que las variables demográficas habitualmente atribuidas al voto de izquierda (juventud, masculinidad o baja religiosidad) no son características significativas prevalentes de los partidarios de la izquierda populista latinoamericana de este periodo. De manera intuitiva, y en línea con hallazgos previos (Abad Cisneros, 2018; Ramiro, 2016; Moncagatta y Safranoff, 2013), podemos atribuir este hecho a las diferencias contextuales, tanto de la oferta como de la demanda populista, y argumentar que se trata de un reflejo de la ideología ecléctica que varios teóricos han señalado en relación a la oferta populista latinoamericana (ver, por ejemplo, Dix, 1989; Castañeda, 2006). Sin embargo, no debemos descartar la posibi-

lidad de que otros factores, como la articulación de estructuras internas y la reformulación de las estrategias y el discurso, una vez que los populistas acceden al poder, puedan también influir en estos resultados y merezcan ser tenidos en cuenta en investigaciones futuras sobre la demanda populista en la región. América Latina constituye, a tales efectos, un escenario idóneo, pues presenta casos que permiten apreciar la evolución del perfil del votante populista en distintas etapas de la competencia política.

Por otro lado, el excesivo protagonismo otorgado a la izquierda, como ideología anfitriona del populismo latinoamericano de esta etapa y las correlativas explicaciones de las tesis sobre la vulnerabilidad económica, respecto a sus votantes, han provocado que el imaginario social retrate a la demanda populista como una masa desprovista y manipulable. Al respecto, si bien los indicadores relativos a la variable de riqueza apuntan a la movilización del descontento en torno a carencias materiales, el comportamiento de las demás variables sociodemográficas y de control evidencian la ya anticipada heterogeneidad de las demandas populares que articulan la identidad populista (Laclau, 2005), e invitan a concluir que los determinantes individuales de apoyo al populismo de esta etapa superan la superficie de lo económico y responden a una configuración mucho más compleja y racional.

En este contexto, consideramos que los resultados apuntan tanto a la necesidad de replantearnos la definición de “los de abajo” y superar las perspectivas condescendientes y de clase, como a la urgencia de desentrañar la verdadera esencia ideológica de la oferta populista latinoamericana de este periodo. Por último, el peso de las variables de control confirma la importancia de profundizar en el estudio de las características actitudinales y psicológicas latentes del voto populista latinoamericano.

6. Bibliografía

- Abad Cisneros, A. (2018): “El voto populista en la Región Andina: los casos de Colombia, Ecuador y Perú”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 119, pp. 209-244.
- Aguilar, R. y R. E. Carlin (2019): “Populist voters. The role of voter authoritarianism and ideology”, en R. E. Carlin, K. A. Hawkins, L. Littvay y C. Rovira Kaltwasser, eds., *The Ideational Approach to Populism: Concept, Theory, and Analysis*. New York, NY, Routledge, pp. 396-418.
- Arditi, B. (2010): “Populism is Hegemony is Politics? On Ernesto Laclau’s On Populist Reason”, *Constellations*, 17(3), pp. 488-497, doi:10.1111/j.1467-8675.2010.00587.x
- Ares, C. y A. Volkens (2017): “¿Por qué y cómo se está extendiendo el Manifiesto Project a América Latina?”, *Revista Española de Ciencia Política*, 0(43), pp. 115-135, doi:10.21308/recp.43.05
- Baker, A. y K. Greene (2015): “Positional Issue Voting in Latin America”, en R. E. Carlin, M. M. Singer y E. J. Zechmeister, eds., *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts* (Illustrated edition.). Ann Arbor, University of Michigan Press, pp. 173-194.
- Barros, S. (2014): “Momentums, demos y baremos. Lo popular en los análisis del populismo latinoamericano”, *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 19(2), pp. 315-344.
- Boas, T. y A. E. Smith (2015): “Religion and the Latin American Voter”, en R. E. Carlin, M. M. Singer y E. J. Zechmeister, eds., *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, Ann Arbor, University of Michigan Press, pp. 1997-2395.
- Bourdieu, P. (1986): “The Forms of Capital”, en J. G. Richardson, ed., *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Westport, Greenwood, pp. 241-58.
- Bornschieer, S. (2019): “Populist success in Latin America and Western Europe. Ideational and party-system-centered explanations”, en K. A. Hawkins, R. E. Carlin, L. Littvay y C. Rovira Kaltwasser, eds., *The Ideational Approach to Populism: Concept, Theory, and Analysis*, New York, NY, Routledge, pp. 202-226.
- Braungart, R. G. y M. M. Braungart (1986): “Life-Course and Generational Politics”, *Annual Review of Sociology*, 12, pp. 205-231.
- Bryan, M. L. y S. P. Jenkins (2016): “Multilevel Modelling of Country Effects: A Cautionary Tale”, *European Sociological Review*, 32(1), pp. 3-22, doi:10.1093/esr/jcv059
- Canovan, M. (1981): *Populism*, New York, NY, Harcourt Brace Jovanovich.
- Canovan, M. (1999): “Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy”, *Political Studies*, 49(1), doi.org/10.1111/1467-9248.00184.
- Carlin, R. E., M. M. Singer y E. J. Zechmeister (2015): “Demographics and the vote”, en R. E. Carlin, M. M. Singer y E. J. Zechmeister, eds., *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, Ann Arbor, University of Michigan Press, pp. 61-68.
- Castanho Silva, B. (2017): *Contemporary Populism: Actors, Causes and Consequences Across 28 Democracies*, Tesis doctoral inédita, Central European University, Hungary.
- Castañeda, J. G. (2006): “Latin America’s Left Turn”, *Foreign Affairs*, 85(3), pp. 28-43, doi:10.2307/20031965
- Córdova, A. (2009): “Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators”, *Americas Barometer Insights*, 6, pp. 1-9.
- De la Torre, C. (2017a): “Populism in Latin America”, en C. Rovira Kaltwasser, P. A. Taggart, P. Ochoa Espejo y P. Ostiguy, eds., *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford, Oxford University Press, pp. 195-213.
- De la Torre, C. (2017b): “Populist Citizenship in the Bolivarian Revolutions”, *Middle Atlantic Review of Latin American Studies*, 1(1), pp. 4-29, doi:10.23870/marlasv1n1ct

- Dix, R. H. (1989): "Cleavage Structures and Party Systems in Latin America", *Comparative Politics*, 22(1), pp- 23-37, doi:10.2307/422320
- Filc, D. (2015): "Latin American inclusive and European exclusionary populism: colonialism as an explanation", *Journal of Political Ideologies*, 20(3), pp. 263-283, doi:10.1080/13569317.2015.1075264
- Foa, R. S. y Y. Mounk (2016): "The Danger of Deconsolidation: The Democratic Disconnect", *Journal of Democracy*, 27(3), pp. 5-17, doi:10.1353/jod.2016.0049
- Handelman, H. (2000): "The Challenge of Third World Development", Upper Saddle River, N. J., Prentice Hall.
- Handlin, S. (2013): "Social Protection and the Politicization of Class Cleavages During Latin America's Left Turn", *Comparative Political Studies*, 46(12), pp.1582-1609, doi:10.1177/0010414012463907
- Harteveld, E., W. van der Brug, S. Dahlberg y A. Kokkonen (2015): "The gender gap in populist radical-right voting: examining the demand side in Western and Eastern Europe", *Patterns of Prejudice*, 49(1-2), pp. 103-134, doi:10.1080/0031322X.2015.1024399
- Hawkins, K. A. y B. Castanho Silva (2019): "Measuring populist ideas: Textual Analysis, Big data approaches", en K. A. Hawkins, R. E. Carlin, L. Littvay y C. Rovira Kaltwasser, eds., *The Ideational Approach to Populism: Concept, Theory, and Analysis*, New York, NY, Routledge, pp. 27-48.
- Hawkins, K. A. y C. Rovira Kaltwasser (2019): "Introduction: the ideational approach", en R. E. Carlin, K. A. Hawkins, L. Littvay y Cristóbal Rovira eds., *The Ideational Approach to Populism: Concept, Theory, and Analysis*, New York, NY, Routledge, pp. 1-24.
- Hawkins, K. A. y C. Rovira Kaltwasser (2017): "The Ideational Approach to Populism", *Latin American Research Review*, 52(4), pp. 513-528, doi:10.25222/larr.85
- Kampwirth, K. (2010): "Introduction", en Karen Kampwirth, ed., *Gender and Populism in Latin America (Passionate Politics)*, University Park, Pa, Penn State University Press.
- Kriesi, H., E. Grande, R. Lachat, M. Dolezal, S. Bornschieer y T. Frey (2006): "Globalization and the transformation of the national political space: Six European countries compared", *European Journal of Political Research*, 45(6), pp. 921-956, doi:https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2006.00644.x
- Laclau, E. (1978): *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo*, Madrid, Siglo XXI.
- Laclau, E. (2005): "La Razón Populista", Madrid, Fondo de Cultura Económica de España.
- Levitsky, S. y J. Loxton (2013): "Populism and competitive authoritarianism in the Andes", *Democratization*, 20(1), pp. 107-136, doi:10.1080/13510347.2013.738864.
- Lewis-Beck, M. S. y M. C. Ratto (2013): "Economic voting in Latin America: A general model", *Electoral Studies*, 32(3), pp. 489-493, doi:10.1016/j.electstud.2013.05.023.
- Lipset, S. M. (1960): *Political Man: The Social Bases of Politics*, New York, N.Y, Doubleday.
- Lipset, S. M. y S. Rokkan (1967): "Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments; An Introduction", en Lipset S. M y S. Rokkan, eds., *Party Systems and Voter Alignments: Cross-national Perspectives*, London, Collier-Macmillan.
- Lupu, N. (2014): "Brand Dilution and the Breakdown of Political Parties in Latin America", *World Politics*, 66(4), pp. 561-602, doi:10.1017/S0043887114000197.
- Madrid, R. L. (2012): *The Rise of Ethnic Politics in Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Mainwaring, S., M. Torcal y N. M. Somma (2015): "The Left and the Mobilization of Class Voting in Latin America", en R. E. Carlin, M. M. Singer y E. J. Zechmeister, eds., *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, Ann Arbor, University of Michigan Press, pp. 1522-1985.
- March, L. (2007): "From Vanguard of the Proletariat to Vox Populi: Left-Populism as a 'Shadow' of Contemporary Socialism", *SAIS Review of International Affairs*, 27(1), pp.63-77, doi:10.1353/sais.2007.0013.
- Meléndez, C. y C. Rovira Kaltwasser (2019): "Political identities: The missing link in the study of populism", *Party Politics*, 25(4), pp. 520-533, doi:10.1177/1354068817741287.
- Moffitt, B. (2020): *Populism*, Cambridge, U. K., Polity.
- Moncagatta, P. y A. Safranoff (2013): "¿Quién apoya a la izquierda 'populista' latinoamericana?", *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 2(1), pp. 29-48.
- Mora y Araujo, M. (2011): *La Argentina bipolar: Los vaivenes de la opinión pública (1983-2011)*, Buenos Aires, Ediciones Sudamericana.
- Morgan, J. (2015): "Gender and the Latin American Voter", en R. E. Carlin, M. M. Singer y E. J. Zechmeister, eds., *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, Ann Arbor, University of Michigan Press, pp. 2760-3195.
- Mouffé, C. (2018): *For a Left Populism*, London, Verso.
- Mudde, C. (2004): "The Populist Zeitgeist", *Government and Opposition*, 39(4), pp. 541-563, doi:10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x.
- Mudde, C. y C. Rovira Kaltwasser (2013): "Exclusionary vs. Inclusionary Populism: Comparing Contemporary Europe and Latin America", *Government and Opposition*, 48(2), pp. 147-174, doi:10.1017/gov.2012.11
- Mudde, C. y C. Rovira Kaltwasser (2017): *Populism: A Very Short Introduction*, New York, NY, Oxford University Press.
- Nadeau, R., E. Bélanger, M. S. Lewis-Beck, M. Turgeon y G. François (2017): *Latin American Elections*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- Norris, P. (2020): "Global Party Survey, 2019", *Harvard Dataverse*, University of Harvard, doi:10.7910/DVN/WMGNTNS.
- Ramiro, L. (2016): "Support for radical left parties in Western Europe: social background, ideology and political orientations", *European Political Science Review*, 8(1), pp. 1-23, doi:10.1017/S1755773914000368.
- Ramiro, L. y R. Gómez (2017): "Radical-Left Populism during the Great Recession: Podemos and Its Competition with the Established Radical Left", *Political Studies*, 65(1), pp.108-126, doi:10.1177/0032321716647400.
- Retamozo, M. (2017): "La teoría política del populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional", *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, (64), pp. 125-151, doi:10.22201/cialc.24486914e.2017.64.56836

- Roberts, K. M. (2003): "Social Correlates of Party System Demise and Populist Resurgence in Venezuela", *Latin American Politics and Society*, 45(3), pp. 35-57, doi:10.1111/j.1548-2456.2003.tb00249.x.
- Roberts, K. M. (2015): *Changing Course in Latin America: Party Systems in the Neoliberal Era*, New York, Cambridge University Press.
- Robinson, R. V. y W. Bell (1978): "Equality, Success, and Social Justice in England and the United States", *American Sociological Review*, 43(2), pp. 125-143, doi:10.2307/2094695.
- Rodríguez-Teruel, J., A. Barrio y O. Barberà (2016): "Fast and Furious: Podemos' Quest for Power in Multi-level Spain", *South European Society and Politics*, 21(4), pp. 561-585, doi:10.1080/13608746.2016.1250397.
- Rovira Kaltwasser C. y S. M. van Hauwaert (2020): "The populist citizen: Empirical evidence from Europe and Latin America", *European Political Science Review*, 12(1), pp.1-18, doi:10.1017/S1755773919000262.
- Santana, A., P. Zagórski y J. Rama (2020): "At odds with Europe: explaining populist radical right voting in Central and Eastern Europe", *East European Politics*, 36(2), pp. 288-309, doi:10.1080/21599165.2020.1737523.
- Seligson, M. A. (2007): "The Rise of Populism and the Left in Latin America", *Journal of Democracy*, 18(3), pp. 81-95, doi:10.1353/jod.2007.0057.
- Valenzuela, J. S., T. R. Scully y N. Somma (2007): "The Enduring Presence of Religion in Chilean Ideological Positionings and Voter Options", *Comparative Politics*, 40(1), pp.1-20, doi:10.2307/20434061.
- Welzel, C. y R. J. Dalton (2014): "From Allegiant to Assertive Citizens", en Ch. Welzel y R. J. Dalton, eds., *The Civic Culture Transformed: From Allegiant to Assertive Citizens*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 282-306, doi:10.1017/CBO9781139600002.017
- Weyland, K. (2003): "Economic Voting Reconsidered: Crisis and Charisma in the Election of Hugo Chávez", *Comparative Political Studies*, 36(7), pp. 822-848, doi:10.1177/0010414003255106
- Weyland, K., C. de la Torre y M. Kornblith (2013): "Latin America's Authoritarian Drift: The Threat from the Populist Left", *Journal of Democracy*, 24 (3), pp. 18-32.
- Zagórski, P., J. Rama y G. Cordero (2019): "Young and Temporary: Youth Employment Insecurity and Support for Right-Wing Populist Parties in Europe", *Government and Opposition*, 56(3), pp. 405-426, 1-22, doi:10.1017/gov.2019.28.

7. Anexo

Tabla A1. Efectos sobre la probabilidad de votar a partidos populistas de izquierdas

	M1	M2	M3
VARIABLES INDEPENDIENTES			
Edad (décadas)	-0,11	-0,078	-0,078
	(-0,63)	(-0,35)	(-0,30)
Edad (décadas) al cuadrado	0,017	0,007	0,007
	-0,93	-0,31	-0,29
Sexo (hombre)	0,121	0,023	0,023
	-1,22	-0,18	-0,14
Reside en zona rural	0,144	0,013	0,013
	-1,16	-0,08	-0,08
Practicante religioso	-0,162	-0,244*	-0,244
	(-1,70)	(-1,98)	(-1,67)
Educación (base: 1aria)			
- Secundaria	0,071	-0,106	-0,106
	-0,54	(-0,60)	(-0,49)
- Universitaria	-0,269	-0,454*	-0,454
	(-1,83)	(-2,36)	(-1,42)
Ingreso medio-alto	0,115	0,029	0,029
	-1,11	-0,22	-0,24
Riqueza	-1,471***	-1,525***	-1,525***
	(-6,33)	(-5,04)	(-3,61)
VARIABLES DE CONTROL			
Economía subjetiva		-0,259*	-0,259
		(-2,01)	(-1,33)
Economía país (base: peor)			
Igual		0,528***	0,528
		-3,51	-1,9
Mejor		0,768***	0,768
		-3,99	-1,93
Corrupción (principal problema)		-0,518*	-0,518***
		(-2,42)	(-3,39)
Confianza en partidos políticos		0,009	0,009
		-0,26	-0,18
Satisfacción con la democracia		0,750***	0,75
		-5,35	-1,8
Responsividad Gobierno		0,206***	0,206***
		-5,78	-4,56
Preferencia por liderazgo fuerte		0,101	0,101
		-0,64	-0,44
Ideología izquierda-derecha		-0,274***	-0,274**
		(-11,95)	(-2,67)
Observaciones	2.737	2.098	2.098

Fuente: elaboración propia a partir de datos de LAPOP 2012-2016.

Notas: Modelos de regresión logística. Estadísticos t entre paréntesis. Clave: * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001. Todos los modelos incluyen dummies de país (Bolivia, Chile, Ecuador, México, Perú y Venezuela; la categoría de referencia es Ecuador).

Tabla A2. Efectos sobre la probabilidad de votar a partidos populistas de izquierdas (incluyendo el caso de FpV de Argentina)

	M4	M5	M6
VARIABLES INDEPENDIENTES			
Edad (décadas)	-0,026	0,114	0,114
	(-0,16)	-0,57	-0,4
Edad (décadas) cuadrado	0,005	-0,01	-0,01
	-0,31	(-0,48)	(-0,37)
Sexo (hombre)	0,128	0,021	0,021
	-1,4	-0,19	-0,12
Habitante rural	0,133	0,134	0,134
	-1,12	-0,87	-0,77
Practicante religioso	-0,133	-0,171	-0,171
	(-1,47)	(-1,53)	(-1,37)
Educación (base: primaria)			
Secundaria	-0,039	-0,17	-0,17
	(-0,32)	(-1,06)	(-0,76)
Universitaria	-0,380**	-0,439*	-0,439
	(-2,87)	(-2,51)	(-1,24)
Ingreso medio-alto	0,11	0,133	0,133
	-1,14	-1,12	-0,96
Riqueza de hogar	-1,435***	-1,758***	-1,758***
	(-6,51)	(-6,37)	(-3,97)
VARIABLES DE CONTROL			
Economía personal		-0,250*	-0,25
		(-2,16)	(-1,20)
Economía país (base: peor)			
Igual		0,565***	0,565*
		-4,22	-2,06
Mejor		0,842***	0,842*
		-5,02	-2,13
Corrupción		-0,325	-0,325
		(-1,73)	(-1,37)
Confianza en partidos políticos		0,06	0,06
		-1,85	-1,08
Responsividad Gobierno		0,260***	0,260***
		-8,21	-4,15
Preferencia por liderazgos fuertes		0,136	0,136
		-0,93	-0,67
Ideología izquierda-derecha		-0,258***	-0,258*
		(-12,10)	(-2,56)
Mx	Sí	Sí	Sí
Ch	Sí	Sí	Sí
Ven	Sí	Sí	Sí
Arg	Sí	Sí	Sí
Per	Sí	Sí	Sí
Bol	Sí	Sí	Sí
Observaciones	3070	2395	2395

Fuente: elaboración propia a partir de datos de LAPOP 2012-2016.

Notas: Modelos de regresión logística. Estadísticos t entre paréntesis. Clave: * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001. Todos los modelos incluyen dummies de país (Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, México, Perú y Venezuela; la categoría de referencia es Ecuador).

